

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13. — Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año.....	6,80 pesetas
Número suelto.....	0,05
Pago adelantado.	

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 52
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calatravas
Anuncios económicos.

EL CUADRO DE VAN-DER-GOES

El Sr. Conde de las Almenas ha dirigido al Director de A B C la siguiente carta que el mencionado periódico publicó el día 17 de Junio:

«Sr. Director de A B C.

Muy señor mío: Tanto se habla en estos días del célebre cuadro de Van der Goes, y tan peregrinas teorías se han sustentado en el Congreso, que, creyendo debe darse publicidad á estos asuntos, permitome dirigir á usted estas líneas, por si tiene á bien publicarlas.

El año pasado, á propósito de las arquillas de Zamora, cuando D. Guillermo Ossa llevó este asunto al Congreso, metiendo tanto ruido (que contrasta con el silencio actual del diputado por Monforte, principal mediador en la venta del cuadro), entonces, digo, tuve el honor de dirigir á usted otras sustentando la buena doctrina que nadie pudo rebatir; así es que ahora al volver de nuevo á la carga en el Congreso los Sres. Burell y Soriano con los argumentos de aquí, pareceme que cierran los oídos á la evidencia y tratan sólo de hacer política con la suerte del cuadro de la Adoración de los Reyes, como pudieran hacerla con cualquier otro asunto.

En esa discusión, el Sr. Canalejas ha tenido un arranque felicísimo. ¿Consiente el estado del país dedicar cuantiosa suma á la compra de joyas artísticas? Si las Cortes así lo acordaran, se acrecentará la riqueza artística del Estado, pues el Gobierno no cuenta con otros medios.

Esto ha venido á decir el Sr. Canalejas, recordando, sin duda, que hace año y medio tuvo que garantizar al pago de las arquillas de Zamora con su fortuna personal á sus legítimos dueños, que las cedieron exactamente en la misma cantidad que ellos habían satisfecho en el acto de su adquisición al Cabildo zamorano, y ésta es la hora en que, á pesar de aquellas promesas, no han sido pagadas.

Somos pobres y no podemos competir con los países ricos, á donde necesariamente tienen que emigrar los objetos artísticos de valor, como cuando, en el tiempo de nuestro esplendor y predominio, vinieron aquí.

Antiguamente, la Iglesia y la nobleza podían y debían conservar el patrimonio artístico y acrecentarlo; fruto de ellos son los depósitos actuales. Pero, Sres. Soriano y Burell, la libertad ha cortado sus vuelos á la primera, le ha arrancado sus propiedades y riquezas con la desamortización, y á la segunda le ha incapacitado con la desamortización, y quieren sus señorías que, después de privar de medios, hagan ahora lo que á ellos no puede hacerse? ¿Y aún gritan porque se vende y quieren evitar que saquen partido de lo poco que les queda, y, con fraases de reumbrón, presentan á esas clases como antipáticas y desprovistas de patriotismo? Decir que es patrimonio nacional la riqueza artística, y querer sujetar á no sé qué leyes que impidan su natural salida al extranjero, es sencillamente insano.

Pero todavía hay más; me indigna la situación de lamentable atraso en que se encuentran aquí, tanto el Estado como los municipios y las gentes en general, que ignoran dónde se halla el valor y mérito de las cosas, y cuando extranjeros competentes y entendidos no le señalan y vienen dándonos lecciones para llevarlas, pagándonos debidamente; entonces es

cuando se levantan, se enfurecen y gritan desahogado, y tratan de ejercitar no sé qué derechos para prohibir su marcha. El cuadro de Monforte era desconocido para todo el mundo, incluso para los amantes del arte, Sres. Burell y Soriano (salvo dos docenas de personas, nadie se había ocupado de él); pero llegan unos extranjeros, hacen brillantes ofertas, que nadie pudo soñar, le quieren comprar para que pase de la oscura capilla del monasterio de Monforte al espléndido Kaiser Friedrich Museum, y entonces es el resinar los dientes y el apretar los puños, hacer esos gestos de indignación de los señores amantes del arte, del que nunca (ni cuando han sido Ministros) se han preocupado, y presentar á la aristocracia y á la Iglesia desprovistas de patriotismo para que el pueblo las critique y las odie.

Hay en Burgos una casa que no hace mucho se vendió en 80.000 pesetas. Ningún burgalés se preocupó de ella ni propuso su adquisición al Ayuntamiento. Llega un extranjero, que sólo por el artístico patio que contiene aquella casa ofrece 60.000 pesetas, y al grito de que se lo lleven tratan de impedir su venta litigando y aduciendo no sé qué derechos que, naturalmente, los Tribunales no han podido reconocer. Pues raro es el día en que no tenemos noticia de irritantes ejemplos como éste.

Ese Estado y ese Ayuntamiento, procediendo así, no merecen tener joyas, pues viven en lamentable ignorancia. Para salir de ella es necesario ilustrar al pueblo con enseñanzas prácticas que el Estado atienda los Museos, en donde debe y puede darse esa enseñanza.

Dedique sumas, no fabulosas, tan sólo decentes, y gastadas con celo, inteligencia y probidad, se logrará despertar gusto y afición y se evitará que salgan las joyas artísticas de España.

De usted afectísimo atento y agradecido s. s. q. b. s. m.,
El Conde de las Almenas.

MADRID

Mal asunto.

Hay que ponerse en guardia delante del mayor número de las campañas que inician ó reanudan los republicanos; y hay que ponerse en guardia porque no la inspira la razón, y se ve que andan, no ya libres y sueltos, sino desbocada en ellas la pasión de partido, que es mala, y el odio de secta, que es muchísimo peor. La acción republicana en los últimos años ha actuado especialmente y aun únicamente sobre la plebe. Sus propagandas, más que contra el régimen, han ido contra todo principio de orden y toda idea de gobierno. Confundidos con los socialistas y en circunstancias con los anarquistas, han realizado una labor demoleadora que en la hipótesis inverosímil de que triunfara en las residencias de la política nacional, tendrían, para que las obras del poder correspondieran á las palabras de la oposición, que hacerse representar en las alturas del Estado por unos cuantos hombres que prescriban estofamientos los mayores desmanes y violencias del populacho, ya que sólo para la violencia y el desmán se le ha venido educando.

Reconozco que en esto ha habido sus más y sus menos, y hasta sus excepciones honrosas, y que Sol y Ortega, el único prohombre á quien

le cabe en la cabeza y en el corazón un plan de república habitable, tiene derecho, sin embargo, de sus andanzas de 1909, á que no se le considere ni se le juzgue como á casi todos los demás. Sol es un político honrado, perseverante y recto. Es enemigo de la agitación estéril. No participa del sectarismo antireligioso de sus colegas. Quiere destruir, pero se ocupa y preocupa de lo que sobre las ruinas se habría de edificar. Huye de espasmos esperanzas y de formular promesas que si por lo pronto arrancan aplausos, no muy tarde granjearán el ridículo para los agrada-dores de la plebe. Es, en fin, dentro de su cuerda, y en lo que cabe, hombre de orden, de pensamiento y de voluntad.

Precisamente por esto y entre el republicanismo sectario y antimilitarista, Sol y Ortega tiene pocos seguidores. Supúnelo reaccionario y clerical y que su república sería una especie de monarquía electiva sin Salve de Atocha.

Pues, por la misma razón, porque no le siguen los republicanos para los cuales resultan inspidos los manjares que no se espolvorean con mostaza, no se rellenan de guindillas rabiosas y no se rocían con pedrea, Sol y Ortega es oído con atención y escuchado siempre con respeto fuera del campo republicano, y sus campañas no se pierden como las semillas que caen sobre roca desnuda y vienen las aves del cielo y las arribaban y no fructifican, sino que, por el contrario, germinan cual grano de trigo que acoge con amor la tierra abrigada y húmeda. Y porque tienen más autoridad sus campañas, aunque menos ruidosas en ocasiones, son, por lo común, más eficaces que las que realizan sus correligionarios.

Yo no sé si será cierto ó no, que se propone emprender una, de día á otro, dentro y fuera de las Cortes, con motivo de un fallo del Tribunal Supremo. Sentiré que estos anuncios se cumplan y doblemente si asiste la razón al Sr. Sol y Ortega. Porque, si después de recientes campañas que tanto han contribuido á quebrantar el prestigio de los tribunales, se espere sombras y sospechas y aun se acusa formalmente al que ocupa el primer lugar entre los del Reino, ¿dónde volverán sus ojos los ciudadanos ansiosos de justicia? ¿Qué esperanza podrá quedar á los que se convencieran de que «lo tuyo y lo mío», lo que toca á la hacienda y lo que atañe á la vida, no lo definen las leyes, sino el capricho, la arbitrariedad ó las influencias que pesan sobre los hombres?

Miguel Peñarol.

VI CONGRESO MARIANO INTERNACIONAL

Excursión á Francia, Suiza, Alemania y Bélgica.—La Junta Nacional Española de los Congresos Marianos Internacionales, para que no faltase en el VI, que ha de celebrarse del 9 al 16 de Agosto en la Imperial ciudad de Tréveris (Alemania), la representación que á España le corresponde, ha confiado á la célebre Agente «Cook and Sons» el estudio de un viaje instructivo, recreativo y económico por la Europa central, quedando la parte religiosa al cuidado del P. Postius en colaboración con el Prelado Presidente. El viaje está organizado de tal modo que, saliendo de Hendaya á la 1.16 tarde del domingo 25 de Julio, y deteniéndose en la visita de Londres, Lyón, Ginebra, Nonhause y Estrasburgo, se pasan en Tréveris los tres días del Congreso Mariano, visitando luego las cascadas del Rhano, Colonia, Aquisgrán, Bruselas y París, arribando á Irán el 14 de Agosto á las 12,25 tarde. El viaje, comprendido todos los gastos de

viaje, hoteles, transportes, visitas indicadas, conductor, propinas, etc., cuesta sólo 815, 683 y 532 pesetas en 1.ª, 2.ª clase de viaje y hoteles y 3.ª de viaje y 2.ª de hoteles.

La suscripción debe hacerse antes del 25 de Junio en casa de D. Benito Acuña (Prestil de Smitteban, 3).

Los que no quieran asistir al Congreso, pero sí recibir el Diploma de congresistas ó las Actas, pueden hacer la suscripción á su voluntad en todas las Parroquias ó en casa del P. Postius (Buen Suceso, 18, teléfono 1.963), á quien pueden pedirse programas y pormenores. No ha de haber persona devota ni curioso que no se adhiera á esta manifestación internacional.

Lecciones al aire libre.

(Conclusión).

La primera causa es la ciencia económica moderna, que ha enseñado á las masas populares que el fin del hombre es la Tierra y no el cielo, y que el gozar aquí es la suprema felicidad.

«Al quitar, pues, la fe, el sufrimiento y la resignación dulce y tranquila se convierten en desesperación y en infierno. ¡Ojalá se pudiese mejorar la suerte de los pobres!»

Fue la primera mejora que se quiso, ¡tardes la esperanza! En el cielo se verá que nadie ha padecido injusta ni inútilmente. La muerte es una restitución.

Así hablaba un celebrado poeta y novelista, un gran orador, el célebre Víctor Hugo, que tanto contribuyó con su pluma y su palabra en la marcha de las ideas modernas.

La segunda causa, es el anarquismo, derivado de los principios y doctrinas de la escuela liberal.

No quiero yo hablar. Oíd á un testigo de mayor excepción, que nada tiene de clerical ni reaccionario, un escritor y orador famoso entre los doctores del liberalismo, Eusebio Blasco.

Hacia mediados de Octubre de 1894, escribía desde París con motivo de las bombas de dinamita en el Parlamento francés: «En estos países libérrimos.... libérrimos, entendido bien, el pueblo no es religioso, y por tanto nada le contiene para ir hasta el crimen; y para no ser tenido por un criminal vulgar, no mata en los caminos, sino que dirige los tiros á los que llama tiranos y opresores de la humanidad.»

Se presenta como redentor de la sociedad para romper las cadenas del despotismo, y tiene una prensa que le glorifica como héroe, y un gran partido que le celebra y le proclama como salvador de la sociedad.

Desde que hay libertad de imprenta, la lectura es el veneno más activo de todos los conocidos. Los periódicos han hecho más víctimas que todas las epidemias juntas.

Así hablaba un hombre cuya pluma y palabra tanto contribuyó á propagar esas mismas libertades de las que más tarde empezó á renegar, y cuenta que al decir víctimas, solo se refiere á las víctimas del cuerpo á la sangre que ha hecho correr el liberalismo, no á las víctimas del espíritu, pues son innumerables las que ha matado arrancando la fe de las almas.

Que la libertad es otra de las causas, no tiene la menor duda, porque al grito de libertad, el incendio y la piqueta revolucionaria ha convertido en cenizas los templos del Señor; el puñal del sicario asesinó á multitud de inocentes religiosos ministros de Dios, y los bienes de hos-

pitales, de fines benéficos, del convento y la parroquia, que eran en beneficio de los pobres, pasaron á manos de anarquistas de frac y de guante.

En aquellos tiempos cristianos no había pobres, relativamente hablando; había pobres, pero no pauperismo y los pobres eran remedidos con abundancia por la Iglesia.

Hoy se dictan medidas represivas por el aumento de la miseria.

Los anarquistas de blusa que han estudiado el asunto, viendo que ese modo de adquirir es muy provechoso y fácil, han tomado el ejemplo y dicen: «Con el mismo derecho que vosotros tomasteis la propiedad de.... con el mismo tomaremos la vuestra.»

El argumento es contundente.

El anarquista, siguiendo el ejemplo de sus pasados, incendia y asesina; incendia no ya los templos y personas dedicadas al servicio divino, sino el teatro, la fábrica del rico, el parlamento, el paseo, lugares en que se reune la disipación, el lujo y los burgueses; en una palabra, á todos los favorecidos de la fortuna.

Las clases acomodadas piden el exterminio de los autores de tales crímenes, pero la lógica dice con toda serenidad que antes de residential y ajusticiar á los seductores, se ha de ajusticiar á los seductores; que antes de cortar la mano que arroja la bomba de dinamita, es necesario cortar la cabeza que ha concebido y propagado doctrinas tan disolventes.

De donde se sigue que tienen su tanto de culpa todos los que de un modo ó de otro han ayudado á implantar la libertad de imprenta, de pensamiento, de enseñanza, libertades que todos sabemos son las generadoras del anarquismo.

¿Con qué autoridad quieren los partidarios de la libertad contener los excesos de las turbas anarquistas? ¿Qué medios proponen?

¿Medios morales? No los tienen fuera de los que propone la Religión.

Quiéren convencer á los anarquistas en nombre de la conveniencia social, que la sociedad no puede subsistir sin el derecho de propiedad y sin la distinción entre pobres y ricos.

¿Feliz ocurrencia! Querer persuadir á los que soportan todo el peso del calor y del frío, que la mayoría inmensa de la sociedad ha de resignarse en beneficio de los menos, que son los ricos.

¿Y cómo persuadirles de esto cuando la sed de gozar les estimula, y cuando se les ha enseñado que el fin del hombre es el goce en el mundo? No lo demos vuelta.

Todos los remedios que se pongan en práctica resultarán ineficaces, porque mientras no se corte la raíz, las ramas rotarán con más vigor. La raíz de esos crímenes son las ideas que forman la conciencia extravariada.

¿Y quién puede formar la conciencia recta de los hombres? La Religión de Jesucristo.

Á LA PROCESIÓN

El domingo en la tarde se verificará, por las calles principales de esta ciudad, la procesión del Corazón de Jesús.

Sabida es la importancia que en todas partes toma esta devoción al Corazón Divino, y que esta procesión es una de las manifestaciones características contra la impiedad de nuestros días.

Por esta causa, entendemos que